

GRANDES RESOLUCIONES

Programa veinticinco

El recobro de la justificación por fe

Parte cuatro – La vida de Martin Lutero

Un vaso escogido

“Porque he aquí, tinieblas cubrirán la tierra, y densa oscuridad los pueblos; mas sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista Su gloria” (Isaías 60:2). En la hora más densa de la noche, la luz del día comienza a resplandecer sobre la tierra. Cuando las tinieblas espirituales, que resultaron de la corrupción de la iglesia romana parecían haber cubierto completamente la tierra, la luz resplandeció. Los primeros destellos de esta luz aparecieron en el siglo XII, con la obra del Espíritu en hombres como John Wycliffe y John Huss. Sin embargo, no fue sino hasta el siglo XIV que el día comenzó a aparecer. El Señor usó a Martín Lutero, un vaso escogido y preparado, para traer esta luz más brillante – una luz que

efectivamente dio fin al oscurantismo y marcó el comienzo de una nueva era de luz – comúnmente conocida como la Reforma.

Entre otras cosas, la Reforma fue un recobro. Durante siglos, la verdad pura del evangelio estuvo escondida bajo falsas enseñanzas, supersticiones y corrupción por parte de la iglesia Católica. Una vez que Lutero vio algunas de estas verdades, él tuvo la osadía de declararlas y publicarlas. Lutero dijo: “Si lo que enseño es contrario a la Biblia, entonces estoy dispuesto a morir; pero si lo que enseño está de acuerdo a la Biblia, ¡Nadie podrá asesinarme!”. Lutero no le importaba e su propia vida y estaba dispuesto a ser martirizado por causa del Señor. Esta fue la razón por la que Martín Lutero llegó a ser una persona tan útil en la mano del Señor.

A continuación veremos tres asuntos importantes relacionados con la verdad de la justificación por fe recobrados por Martín Lutero.

Tres aspectos esenciales

(1) Sólo fe - Sóla Fide

Martín Lutero es reconocido en todas partes por haber recobrado la

*Cristo, a quien
Dios el Padre
levantó de la
muerte, es nuestra
justicia y nuestra
victoria.*

Lutero

verdad de la justificación por fe. La verdad respecto al camino de la salvación se había perdido en el catolicismo, que al mismo tiempo había llegado a estar lleno de muchas herejías y enfatizaba que las personas se podían acercar a Dios haciendo distintos tipos de obras. La luz de la verdad de que el hombre es justificado por fe (sola fide), llegó a Lutero cuando él estudiaba las Escrituras y oraba respecto a ellas. Particularmente, pasajes de las Escrituras en Romanos, Gálatas y Habacuc llegaron a ser vivientes en él. Lutero vio claramente que el hombre no es justificado por las obras de la ley sino por la fe en Jesucristo.

El Señor le reveló a Lutero que el perdón de Dios y el perdón de la culpa del pecado se basaban en la obra redentora de Cristo, y no en las obras de los hombres. Si el hombre echaba mano de la persona viviente de Cristo como su justicia, él sería justificado gratuitamente ante Dios, y tendría el derecho de ir directamente a Dios. Como Lutero destacó en su comentario respecto a los Gálatas: "*Cristo, a quien Dios el Padre levantó de la muerte, es nuestra justicia y nuestra victoria*".

Como alguien que se había infligido castigos, e impuesto privaciones en sus esfuerzos por liberar su conciencia y obtener la aprobación de Dios, fue un gran descanso para

Lutero ver que la justificación ante Dios era tener a Cristo como su justicia.

Aunque otros habían comenzado a ver este asunto antes, fue Lutero quien reveló esta verdad de una forma más clara y la proclamó de una manera más fuerte que sus antecesores.

En años más recientes, Witness Lee ayudó a elucidar esta gran verdad:

"La justificación", dijo, "es la acción que Dios realiza al aprobar a las personas según Su estándar de justicia (...) Dios puede hacer esto en base a la redención de Cristo".

Aunque Lutero no estuvo tan claro como Darby y otros hermanos que vendrían después a revelar esta preciosa verdad, el Espíritu le usó para traer luz al proclamar esta verdad que había estado oculta por siglos. ¡Alabado sea el Señor! Es la fe en Cristo la que nos justifica, y no nuestras obras.

(2) Sólo gracia - Sola Gratia

Lutero también vio que la gracia de Dios viene al hombre por medio de la fe y que no era algo que se podía ganar al ayunar, hacer penitencias, dar dinero, repetir oraciones o recibir los sacramentos. Lejos quedaron sus años de monje luchador . Ahora, Lutero comprendía que la gracia y la justicia

eran bendiciones de Dios para él. A diferencia de sus conceptos anteriores, ahora Lutero estaba convencido de que el hombre es incapaz de salvarse a sí mismo, y declaró que toda buena obra humana era sólo pecado y no tenía nada que ver con la salvación. Lutero afirmaba que una persona no es salva por obras, sino sólo por la gracia (*sola gratia*). Lutero también reconocía que los creyentes llegan a ser justicia de Dios en la persona de Cristo. Como dice en 2 Corintios 5:21, *"Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros viniésemos a ser justicia de Dios en Él"*.

Witness Lee dijo: "La intención de Dios en el tiempo de Lutero era recobrar a Su Hijo Jesucristo como justicia". ¡Aleluya! La persona viviente de Cristo es nuestra justicia ante Dios (1 Co 1:30).

(3) Sólo la Escritura - Sola Scriptura

De acuerdo a Lutero, todo lo necesario para la salvación puede ser encontrado en la Biblia. Lutero creía que toda otra autoridad, incluso el propio papa, estaba sujeta a las enseñanzas de la Palabra escrita de Dios. Lutero creía que lo importante no era lo que la iglesia romana decía sino lo que la Biblia decía. Él escribió: "Un simple laico, estando equipado con las Escrituras, es considerado mayor que un papa o un

concilio que no tuviera las Escrituras. Por el bien de las Escrituras, debemos rechazar a los papas y cualquier concilio".

La Biblia - llegando a ser accesible

El invento de la imprenta de Johann Gutenberg facilitó en gran manera la liberación de las Escrituras y otras publicaciones realizadas por Lutero y otros reformadores. Este oportuno invento llegó a ser muy útil en Europa al difundir las nuevas verdades recobradas. Ahora, la Biblia no tenía que ser copiada a mano; podía ser impresa y difundida, y por lo tanto,



llegó a estar disponible a miles de personas. El impacto que esto causó fue predominante. Algunos de los primeros monjes y monjas comenzaron a estudiar la Palabra y optaron por la verdad, aún al costo de sus vidas. La gente común, e incluso niños, comenzaron a conocer la verdad contenida en las Escrituras: algunos, incluso, más que las personas del clero. Aunque los escritos de Lutero estaban prohibidos en Alemania por el edicto de Worms, muchos príncipes alemanes estuvieron de lado de Lutero y sus enseñanzas y desafiaron tal edicto. Declararon ante el emperador y otras personas que

ellos no “iban a consentir ni adherirse a ningún asunto contrario a Dios, Su Santa Palabra, sus conciencias, y la salvación de sus almas”. Esta protesta es la razón por la que ellos llegaron a ser conocidos como *protestantes*.

Watchman Nee dijo, “La Biblia fue abierta y los hombres comenzaron a ver la luz; hombres y mujeres en todas partes, fueron iluminados respecto a su salvación. Muchos declararon que no confiarían más en sus propias obras o en los sacerdotes a fin de recibir salvación sino que pondrían su confianza solamente en Dios. ¡Esto fue, sin duda, una gran obra del Espíritu Santo!”

Uno que cambió la era

Lutero se mantuvo firme, incluso cuando enfrentó severa persecución con el objetivo de censurar muchos de los males y supersticiones de la iglesia católica romana. Como vencedor, Lutero se sostuvo como un anti-testimonio. Lutero fue el vocero de Dios ante toda la iglesia católica romana y el imperio Romano y por lo tanto, permitió que la luz penetrara la oscuridad de miles de años de la historia humana.

Martín Lutero se mantuvo firme durante tiempos de prueba ante cardenales y príncipes de la época y por su firmeza marcó el comienzo de la Reforma. Realmente esta fue la obra del Espíritu Santo.

Podemos aprender mucho del modelo de Martín Lutero. Witness Lee dijo: "Lutero se mantuvo firme como un anti-testimonio. Originalmente, Lutero era un sacerdote de la iglesia católica romana. Sin embargo, cuando él vio que la iglesia católica romana practicaba cosas completamente contrarias a la verdad, Lutero se levantó y llegó a ser un fuerte anti-testimonio.

Lutero también fue una persona que leía la Biblia y en ella vio que el hombre es justificado por fe y no por obras. Inmediatamente, él aceptó la Palabra de Dios y se unió a ella. Lutero también era un hombre de oración. Cada vez que enfrentaba asuntos importantes, Lutero peleaba la batalla a través de su oración ante a Dios. Al mismo tiempo, indudablemente, Lutero era uno que no le importaba su propia vida y estaba dispuesto a ser martirizado por causa del Señor. Sólo este tipo de persona puede ser usada por el Señor para cambiar la era".

— Marty Robert and Bill Lawson

References

Bainton, Roland H. *Here I Stand, A Life of Martin Luther*. Nashville: Abingdon Press, 1950.

Broadbent, E. H. *The Pilgrim Church*. Grand Rapids: Gospel Folio Press, 1999.

D'Aubigne, Jean H. M. *The Triumph of Truth*. Greenville: Bob Jones University Press, 1996.

Lee, Witness. *Men Who Turn the Age*. Anaheim: Living Stream Ministry, 1991.

Moyer, Elgin. *Wycliffe Biographical Dictionary of the Church*. Chicago: Moody Press, 1982.

Nee, Watchman. *Collected Works of Watchman Nee, The (Set 3) Vol. 47: The Orthodoxy of the Church*. Anaheim: Living Stream Ministry, 1994.

Polack, William G. *The Story of Luther*. St. Louis: Concordia Publishing House, 1941.

Price, G. H. S. *Church History in Brief* Addison: Bible Truth Publishers, 1982